

MINAS MENTALES, CULTURA DEL SUBDESARROLLO Y UNIVERSIDAD

Por: Enrique Inga e Isabel Silvera

Existe en la actualidad algunas formas de pensar y actuar muy negativas que son destructores del desarrollo de la persona humana a éstas se denomina "minas mentales", que cuando toman un carácter social, forman la llamada "Cultura del Subdesarrollo". Es decir formas de pensar y comportarse de un grupo humano determinado que le impide alcanzar su desarrollo integral como tales. Esta problemática acarrea graves consecuencia para el desarrollo de los pueblos, lo terrible y lo trágico, es que ya está echando fuertes raíces en las Universidades ,principalmente en las estatales, y tomando como referencia la nuestra presentaré las minas mas comunes.

"No hay tiempo para hacerlo"

La cuestión principal es que este tipo de estudiante no distribuye adecuadamente su tiempo hábil, focaliza su tiempo en función a la presión del curso cuando esta debe ser tomada con una actitud ordenada y responsable. Por ejemplo: Un estudiante X frente al curso Y dedica menos del 1% de su tiempo hábil en condiciones normales, cuan-

do éstas se ven alteradas vía una evaluación, sea un examen, prácticas, etc, el estudiante aumenta drásticamente su tiempo subiendo a índices mayores del 50% de su tiempo hábil. Esto nos lleva a la siguiente conclusión. Que a mayor presión incidental de un curso sobre el estudiante, mayores índices de utilización del tiempo hábil. Esto se problematiza cuando existe un cruce entre las presiones de los diferentes cursos, la focalización del tiempo utilizado se hace insostenible, y realmente el tiempo se agota por lo cual el estudiante llega a enunciar "no hay tiempo para hacerlo", cuando en realidad el problema es la no administración del tiempo hábil del estudiante.

"Lo más importante es la nota"

El hecho de fondo no es negar la importancia de las calificaciones para la evaluación, sino antes más bien, tener en consideración dos aspectos para ello: 1ero, que la note sea el reflejo de los aprendizaje obtenidos por los alumno, .y 2do, que la forma de obtener las calificaciones sea lo que prime.

Sucede pues que tales aspectos no son asimilados cognitivamente ni afectivamente por los estudiantes y esto debido a que conciben a la calificación como algo necesario para pasar su carrera, no tomando en consideración si es reflejo de sus aprendizajes ni mucho menos de su esfuerzo. Por consiguiente justifican cualquier mecanismo para obtener sus calificaciones, recurriendo a los plagios, la demora de trabajos, la copia de los mismos, el sobornar a los profesores, etc. Esto ciertamente desvaloriza las calificaciones obtenidas de esta forma, debido a que se queda con la "nota", pero no con los conocimientos, este tipo de estudiante pasan su carrera, mas no se forja en la misma.

"Hay otro que lo haga por mí"

Es común escuchar a este tipo de estudiante el esperar que otro tome cartas sobre el asunto frente a un problema dado, debido a que no existe un compromiso con lo que se hace, también el estado de la apatía frente a los cambios (no generador de estos y si suceden se dejan llevar por los mismos). A esto se le añade un alto contenido de desánimo y una falta de motivación con las circunstancias vividas así como el "no hacerse problemas" confundiendo esto con una falsa "practicidad",

no viviendo lo que le corresponde vivir antes mas bien acusa una pasividad muy marcada que trasciende no sólo a los cursos sino de la forma de interactuar con otras personas.

"Para que esforzarse si nunca lo lograré"

Es una de las minas mentales que lastimosamente limitan el desarrollo de las personas, los estudiantes universitarios que lo presentan solo tienden a limitarse con lo que sus facultades les ofrece, no tiene deseo de salir de los parámetros de los cursos que llevan, creen que el título profesional es la "varita mágica" la cual les proporcionará del profesionalismo que carecen y el trabajo que aspiran. De todo ello se llega a la siguiente conclusión que existe una falta de autoestima y como consecuencia directa la no formulación de un "proyecto de vida". La gravedad de esto es que este estudiante no sabe porque vivir, estudia por tiene que hacerlo o porque no tiene nada que hacer, además que él mismo no se siente capaz de alcanzar sus objetivos. Esto se complejiza al no tener convicciones en donde apoyarse y que provoque el esfuerzo necesario para dejar de "vivir por vivir". Este tipo de estudiante esta condenado a vivir, como se señaló anteriormente, en franca dependencia de otras personas y/o

circunstancias o los cambios que los tales provoquen.

“La Mayoría Manda”

Debido al no proyecto de vida los mecanismos de defensa asumidos a su frustración y continua ansiedad es la de refugiarse su forma de pensar y comportarse en lo que dice la mayoría, la cual está conformada por este tipo de estudiantes, lo que ocasiona una aceptación de esas carencias como algo normal y natural, puesto la conciencia social así lo determina. El problema se agudiza cuando uno de los integrantes tiende a proyectarse a los cursos y profesión, el sujeto en cuestión es mal visto y calificado como “arribista” o “presuntuoso”, ello genera realmente que esta persona no salga de “la mayoría” y de su problemática, y si logra salir, la brecha entre “unos” y “muchos” cada vez es mas palpable (en cuestiones académicas, profesionales, incluso en niveles afectivos y volitivos).

La autojustificación del problema por el simple hecho de que la mayoría lo sufre acarrea consecuencias desastrosas para cualquier grupo humano que lo practica, puesto que de esta forma invulnerabiliza la mina mental en cuestión. Otro punto que favorece

esta situación es un falso razonamiento en el cual se concibe que siempre la mayoría tiene la razón confundiendo el espíritu democrático, el cual no está en función a cifras mayoritarias ni imposiciones sino está fundamentado en un espíritu de tolerancia y consenso de las partes.

Orientaciones generales para la formulación de Estrategias de Acción frente a la problemática en cuestión.

Todas estas “minas mentales” se presentan de mayor o menor grado en función a cada persona y en el contexto de Facultad en la cual se desenvuelve. Lo cierto es que el trabajo al menos en nuestra facultad merece un serio y consciente análisis y reflexión, contando con el trabajo aquí desarrollado sea la base para un estudio mas detallado y sistemático. Para ello toda estrategia de acción que conciba la resolución del problema tiene que contar en definitiva con:

- 1) El respaldo de las autoridades que propicien las condiciones para que el trabajo a realizar no sea interrumpido y que además recalque un óptimo compromiso de los responsables de llevarlo a cabo.

- 2) La seguridad del éxito de cualquier toma de acción, sea ésta un Taller Axiológico, de autoestima, actitudes,

etc. debe ser consolidado por los docentes, como por los alumnos, puesto sería un sin sentido el pretender que los docentes comprometidos con esta acción lo hagan, sin la participación del propio alumnado, por ello la importancia de la búsqueda de estudiantes que aun no han sido captados por esta cultura, comenzar con ellos ya que son nuestros puestos de avanzada en la lucha contra la problemática.

3) Asimismo otra orientación para formular estrategias de acción es el de darle un peso académico a las acciones y/o medidas a tomar, fuese un taller u otra acción, esta debe de estar insertado en la curricula profesional. Por ello es necesario darle un número determinado de creditaje a la formación de valores y actitudes de los estudiantes. La sociedad demanda tanto o más este tipo de formación, que la formación cognitiva que también es importante.

4) Finalmente focalizar mayores esfuerzos, sin menoscabar las otras bases; en las bases ingresantes debido fundamentalmente a que en estos la reingeniería actitudinal y axiológica es mas viable (por lo

cual son mas formables). Además de ello se debe permanecer en la continuidad de las acciones y que si una base ingresante recibe esta ayuda esta debe permanecer durante toda la carrera.

En síntesis con un trabajo en conjunto que se concrete con el respaldo de las autoridades pertinentes, contando con la participación estudiantil (estudiantes idóneos para ello), dando un peso académico a la acción (que esta este en la curricula) y focalizando esfuerzo continuo con las bases ingresantes, la efectividad de la estrategia a tomar está asegurada.

La problemática presentada demanda esfuerzos conjuntos, pero la justificación de esta inversión esta en función a la importancia en nuestra Facultad de realizarlo, puesto que el maestro es uno de los principales agentes que debe contrarrestar los efectos de esta "Cultura del Subdesarrollo", la demanda por ende de esta necesidad debe ser atendida en la brevedad posible y con la mayor diligencia y dedicación. Queda en todos los nosotros los comprometidos con el cambio de nuestra facultad el tomar cartas sobre el asunto. En definitiva y necesariamente es hora de actuar .